

**Acontecimientos recientes:** El crecimiento se mantuvo más bien inalterado en **América Latina y el Caribe** en 2013 gracias a la estabilización o caída de los precios de los productos básicos, la desaceleración sostenida en China, la baja en el crecimiento del PIB de los Estados Unidos en el primer trimestre y los problemas internos. El debilitamiento regional se mantiene desde 2013 y ha afectado las exportaciones de bienes en varios países. Los datos del primer trimestre de Brasil, México y Perú también apuntan a una actividad económica floja debido a una variedad de razones, tales como la disminución del PIB de los Estados Unidos relacionada con las condiciones climáticas, la desaceleración de China y el reciente aumento tributario en México.

A pesar de algunos resultados magros observados en el primer trimestre, la actividad industrial a comienzos de 2014 sugiere un repunte en el crecimiento regional. La depreciación de varias monedas regionales tras el anuncio de los Estados Unidos de su intención de reducir el financiamiento en mayo de 2013 han continuado en 2014, con el resultado de que las monedas clave se han mantenido por debajo de sus valores de abril de 2013. A pesar de la inestabilidad financiera de mediados de 2013, los flujos brutos de capital hacia la región han aumentado, especialmente hacia los mercados de bonos internos.

Aunque la inflación importada a través de la depreciación de los tipos de cambio todavía es mayormente baja en toda la región, también ha aumentado en un grupo de países. Las restricciones monetarias en Brasil para contener esas presiones inflacionarias continuaron durante la segunda mitad de 2013 y contribuyeron a la actual desaceleración y debilitamiento del crecimiento en países que mantienen relaciones comerciales en la región. En muchos países, las políticas fiscales y monetarias se mantuvieron flexibles como parte de los esfuerzos por fomentar el crecimiento.

**Perspectivas:** Se espera que el crecimiento regional se fortalezca sostenidamente de 1,9 % en 2014 a 2,9 % en 2015 y 3,5 % en 2016. La recuperación que están experimentando los países avanzados fomentará progresivamente las exportaciones regionales, así como también el aumento de los ingresos por concepto de turismo y de remesas hacia la región. Además, la depreciación de las monedas locales en gran parte de la región ayudará a los países a obtener una mayor participación en el mercado a medida que se acelera el crecimiento del comercio mundial.

Se espera que los flujos de capital disminuyan en un comienzo mientras continúen las restricciones monetarias en los Estados Unidos, pero se espera que reanuden su crecimiento en 2015-16. Estos flujos impulsarán la demanda interna, especialmente las inversiones en capital fijo de toda la región. Esto, junto con el crecimiento sostenido y sólido de la inversión a lo largo de la costa del Pacífico de Sudamérica, aumentará el crecimiento regional a mediano plazo. Por otro lado, la desaceleración en China y la baja prolongada de los precios de los productos básicos afectará las exportaciones, los ingresos por concepto de exportaciones y también las inversiones para mantener el crecimiento cercano a su potencial. En general, con las brechas de producción mayormente cerradas y la disminución de los excedentes de capacidad, hay poco campo para acelerar de manera sostenida el crecimiento sin generar desequilibrios macroeconómicos.

**Riesgos:** Las proyecciones de la región están condicionadas por una serie de riesgos de deterioro de la situación. Una desaceleración abrupta o desordenada en China podría generar una disminución repentina y prolongada en los precios de los productos básicos, hecho que erosionaría los ingresos regionales y fiscales por concepto de exportaciones.

Actualmente, Venezuela experimenta alta inflación junto con una serie de otros desequilibrios macroeconómicos y distorsiones microeconómicas, y podría enfrentar una contracción y disminución aguda de las inversiones. Las perspectivas económicas son inciertas en Argentina pero los acuerdos recientes sobre la deuda del Club de París, la cancelación de Repsol y las gestiones para fortalecer las estadísticas nacionales incrementan los riesgos. Desde una situación más estable y producto de condiciones crediticias más restrictivas, débil confianza de los inversionistas e impedimentos estructurales microeconómicos, se espera que Brasil –la economía más grande de la región– continúe con un entorno de crecimiento lento pero positivo a corto plazo.

*Perspectivas económicas mundiales*  
**Cambio de prioridades, construir para el futuro**

Junio de 2014

El pronóstico básico supone que el crecimiento de estas economías experimentará una desaceleración leve este año y una mejora gradual en 2015 y 2016. Dada la naturaleza sistémica de estas economías dentro de la región, una desaceleración más abrupta de lo esperado en una o más de una de estas tres naciones tendría efectos residuales en el crecimiento en toda la región.

Por último, más que una desaceleración cíclica, la principal preocupación para la región es que el crecimiento reducido a largo plazo se convierta en la nueva normalidad. Con el término de la era del doble impulso de un mercado de productos básicos en auge apoyado por una China emergente, por una parte, y economías con empleo pleno o cercano a ese nivel y créditos internos creciendo a tasas más lentas, por la otra, la región debe volcarse al aumento de la productividad para promover el crecimiento a largo plazo del PIB. Las reformas estructurales orientadas a mejorar la calidad de la fuerza de trabajo y fomentar la investigación, el desarrollo y la innovación, entre otras, ayudarían a evitar que el crecimiento a menor ritmo se convierta en la nueva normalidad.

**América Latina y el Caribe las previsiones de los países**

(Variación porcentual anual)

	00-09 <sup>a</sup>	2010	2011	2012	Est. 2013	Forecast		
						2014	2015	2016
PIB a precios de mercado (2010 US\$)								
<b>Argentina<sup>b</sup></b>	2.9	9.1	8.6	0.9	3.0	0.0	1.5	2.8
<b>Belice</b>	3.7	3.9	2.3	5.3	0.7	2.5	3.7	4.1
<b>Bolivia</b>	3.4	4.1	5.2	5.2	6.5	5.2	4.3	3.9
<b>Brasil</b>	2.9	7.5	2.7	0.9	2.3	1.5	2.7	3.1
<b>Colombia</b>	3.7	4.0	6.6	4.1	4.3	4.6	4.5	4.4
<b>Costa Rica</b>	3.8	5.0	4.4	5.1	3.5	3.7	4.3	4.6
<b>Dominica</b>	3.1	1.0	-0.3	-1.7	0.8	1.7	2.6	2.9
<b>República Dominicana</b>	4.5	7.8	4.5	3.9	4.1	4.0	4.2	4.5
<b>Ecuador</b>	3.8	3.5	7.8	5.1	4.5	4.3	4.2	5.1
<b>El Salvador</b>	1.7	1.4	2.2	1.9	1.7	2.1	2.6	2.8
<b>Guatemala</b>	3.0	2.9	4.2	3.0	3.7	3.4	3.5	3.6
<b>Guyana</b>	1.0	4.4	5.4	4.8	4.9	4.4	3.5	3.6
<b>Honduras</b>	3.7	3.7	3.8	3.9	2.6	3.0	3.5	4.0
<b>Haití</b>	0.6	-5.4	5.6	2.8	4.3	3.6	3.2	3.0
<b>Jamaica</b>	0.7	-1.5	1.7	-0.5	0.2	1.1	1.3	1.7
<b>México</b>	1.3	5.1	4.0	4.0	1.1	2.3	3.5	4.0
<b>Nicaragua<sup>b</sup></b>	2.5	3.3	5.7	5.0	4.6	4.5	4.4	4.4
<b>Panamá</b>	5.6	7.5	10.8	10.7	8.0	6.8	6.2	6.4
<b>Perú<sup>b</sup></b>	4.6	8.5	6.5	6.0	5.8	4.0	5.6	6.0
<b>Paraguay</b>	2.2	13.1	4.3	-1.2	13.9	4.8	4.3	4.0
<b>Santa Lucía</b>	2.2	0.4	1.3	0.5	-0.9	0.9	2.2	2.8
<b>San Vicente y las Granadinas</b>	3.2	-2.8	0.1	2.3	2.1	1.7	2.8	3.9
<b>Venezuela, Rep. Bolivariana de</b>	3.3	-1.5	4.2	5.6	1.3	0.0	1.0	1.9

Fuente: Banco Mundial

a. Las tasas de crecimiento del PIB en los intervalos son promedios compuestos.

b. Promedios preliminares de largo plazo. El año base en los datos se ha cambiado de manera reciente; Los datos faltantes fueron combinados/unidos con series previas.